

INTRODUCCIÓN

El agua, como elemento vital ha obligado al hombre a vivir cerca de donde encontrarla; principalmente a la orilla de ríos y arroyos, lagos y junto a manantiales y oasis. Por ser los ríos más numerosos y extensos, una mayor parte de la humanidad ha vivido en sus riberas. Así, las primeras civilizaciones se lograron en aquellas regiones en que, además del agua, se contó con grandes planicies que pudieron ser regadas y permitieron el desarrollo de la agricultura. Tal fue el caso de civilizaciones como la egipcia y mesopotámica.

La relación histórica entre el hombre y los ríos ha sido una constante lucha para aprovechar sus beneficios y evitar o reducir sus daños o desventajas.

Entre los beneficios y usos que los ríos proporcionan se puede citar:

- Fuente de agua para uso humano
- Fuente de agua para consumo animal
- Fuente de agua y fertilizantes para la agricultura
- Vías de navegación y medio de transporte
- Fuente de energía mecánica y eléctrica
- Fuentes de materiales pétreos: principalmente, grava y arena
- Lugar de recreo y esparcimiento.

Y entre sus principales daños o desventajas es posible mencionar:

- a) Presentan un obstáculo para su cruce
- b) Tienden a destruir constantemente las obras hidráulicas que se construyen para aprovecharlos; ya sea por erosión o azolvamiento
- c) Destruyen las construcciones y cultivos que están sobre sus márgenes cuando ocurren corrimientos laterales o se desarrollan meandros
- d) En época de sequía pueden dejar de conducir el mínimo de agua demandada
- e) En época de lluvias pueden producir inundaciones.

En este trabajo se hará referencia a esta última desventaja de los ríos: las inundaciones, así como a las acciones que el hombre puede emprender para evitarlas, reducir en lo posible sus efectos, o cuando menos predecir su ocurrencia con antelación, para avisar y alertar a los ribereños oportunamente.